

**BREVES APUNTES SOBRE
LA SOCIOLOGIA DEL
PERU EN 1886, PP. 1-109**

Published @ 2017 Trieste Publishing Pty Ltd

ISBN 9780649446148

Breves Apuntes Sobre La Sociologia Del Peru en 1886, pp. 1-109 by Carlos Lisson

Except for use in any review, the reproduction or utilisation of this work in whole or in part in any form by any electronic, mechanical or other means, now known or hereafter invented, including xerography, photocopying and recording, or in any information storage or retrieval system, is forbidden without the permission of the publisher, Trieste Publishing Pty Ltd, PO Box 1576 Collingwood, Victoria 3066 Australia.

All rights reserved.

Edited by Trieste Publishing Pty Ltd.
Cover @ 2017

This book is sold subject to the condition that it shall not, by way of trade or otherwise, be lent, re-sold, hired out, or otherwise circulated without the publisher's prior consent in any form or binding or cover other than that in which it is published and without a similar condition including this condition being imposed on the subsequent purchaser.

www.triestepublishing.com

CARLOS LISSON

**BREVES APUNTES SOBRE
LA SOCIOLOGIA DEL
PERU EN 1886, PP. 1-109**

BREVES APUNTES
SOBRE LA
SOCIOLOGIA DEL PERU

EN 1886

POR

CARLOS LISSON

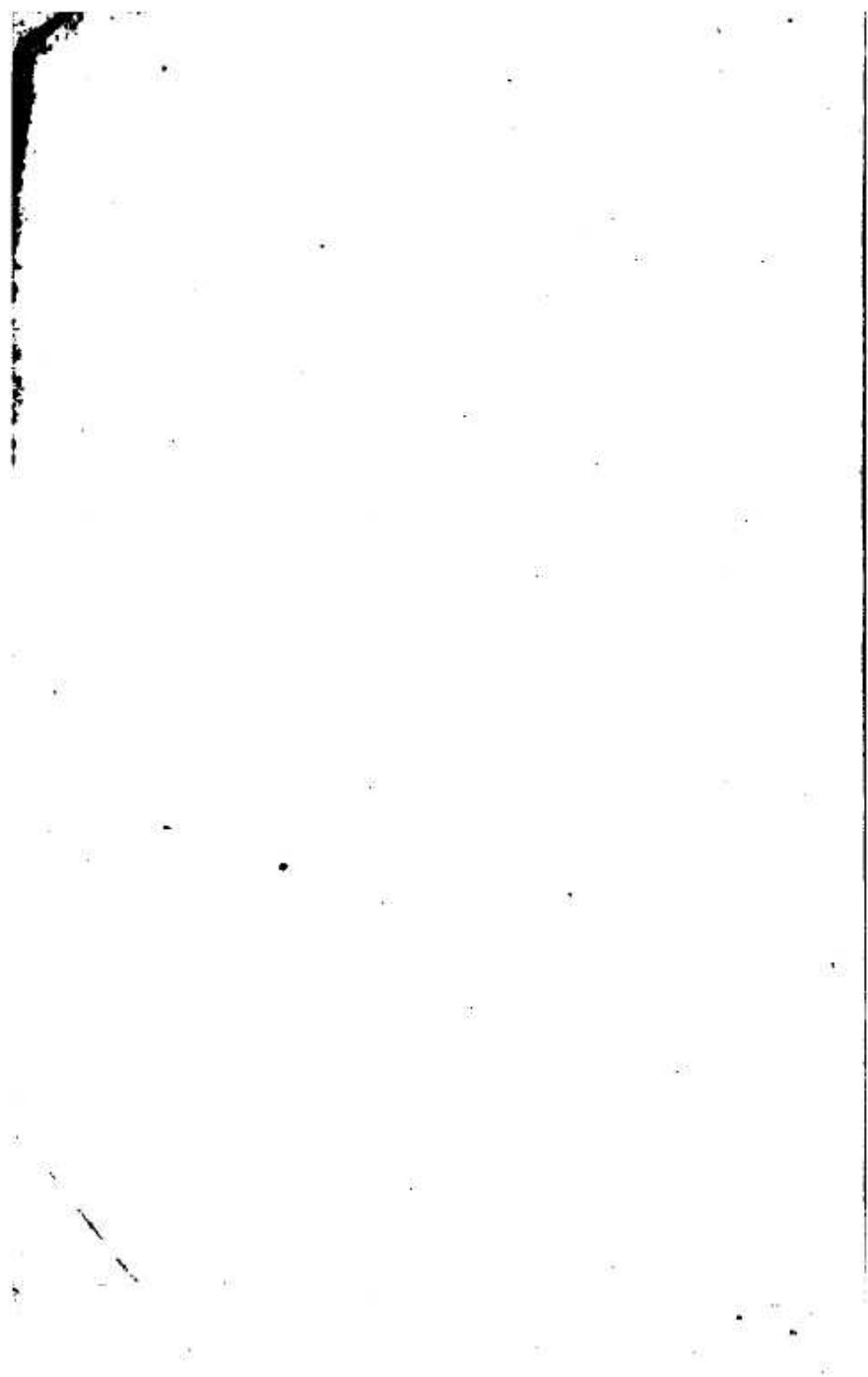
DR. Y PROFESOR EN LA UNIVERSIDAD MAYOR DE SAN MARCOS



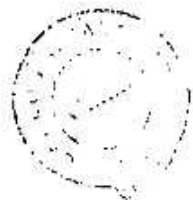
LIMA

IMP. Y LIBRERÍAS DE BENITO GIL
Calle del Herrador 113. Bodegones 42.

1887



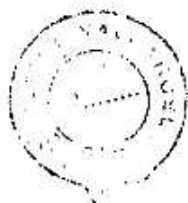
F34.08
45



"Breves Apuntes," es el título de este folleto, por que la materia de cada uno de ellos es vasta; y merece para ser tratada en conciencia, dilatados estudios, fuerzas é instrucción, de cuyas dotes carecemos. Así el objeto de nuestro trabajo, es el modesto, de llamar la atención de los hombres pensadores, amantes del país, sobre la realidad de lo que somos, política, social y económicamente, de adonde tiene que salir la solución de nuestro porvenir; y lo habremos conseguido, si logramos provocar una discusión razonada sobre los vitales problemas de nuestra actualidad.

EL AUTOR.





BREVES APUNTES SOBRE LA SOCIOLOGIA
DEL PERU EN EL AÑO DE 1886.

INTRODUCCIÓN.

I

La vida es eterna; y los organismos que anima, tienen un destino común que realizan en la infinidad de los tiempos, el cual sólo conoce Dios. Su fuerza es de origen divino, y nada terrenal puede aniquilarla. Sólo es dado á los seres creados, paralizar y desvirtuar sus manifestaciones; pero una vez abandonada á sí misma, vuelve por su propia virtud á sus esplendores primitivos.

Esto se vé en todos los seres que forman organismos: su vida está en todas partes; é intachable por lo mismo, es imperecedera.— Las tempestades, los terremotos, las guerras, las pestes, pueden desencadenarse, y asolar los géneros y especies, dislocando su economía y diezmando su número.—La vida natural parece en ellos estinguida; pero es inmortal: en silencio se trabaja ella misma; y si se deja su acción libre, pronto se reorganiza y recobra sus fuerzas para seguir adelante; dejando atrás el pasado, como si nada hubiera sucedido.

Esta generación y renacimiento que hacen por sí los organismos, es producto de los elementos que los constituyen.—De estos, unos se desarrollan mas que otros, que quedan en embrión; otros permanecen ocultos; y de aquí el género de vida que mues-

tran, caracterizando su personalidad; y de aquí también, el diferente aspecto que toman, cuando un elemento de su vida es suprimido por alguna causa, y reemplazado por otro que entra en acción. Esta recomposición en el organismo social humano, cuando es afectado por un nuevo agente que lo obliga á mudar su manera de ser, es obra misteriosa de la ley divina de la eternidad de la vida. Ella como inestinguible que és en su esencia, tiene en sí los gérmenes de su variado desarrollo; y éstos abriéndose paso, señalan providencialmente á los hombres los medios adecuados que deben emplear para ayudar á la naturaleza en su transformación, á fin de que consume su obra en menos tiempo, y con menos angustias y padecimientos.

II

✓ Siguiendo esta ley, que es el principio fundamental de la Sociología, se constituyó el Perú independiente.—Se proclamó la República porque la monarquía era imposible; pero los componentes sociales no eran buenos.—La moral estaba relajada; los hábitos viciados; el trabajo desacreditado con la esclavitud; el privilegio con hondas raíces; y las palabras Libertad é Igualdad no eran bien comprendidas.—Así, nuestra vida democrática, fué trabajada hondamente por las banderías personales; y la social, raquítica y estacionaria, hasta que nos vino á las manos la fabulosa riqueza del Huano.—Con el huano la sociedad tomó otro barniz; pero era ficticio, y ha desaparecido como el humo.

Hanos tocado en suerte presenciar esta catástrofe. La guerra exterior nos tomó desprevenidos y fuimos derrotados en los campos de batalla; pero esta guerra que se nos hacía por motivos indignos y con fines proditorios, tenazmente perseguidos, tocó al extremo de que llegó el día en que nada teníamos ya que perder, y entonces tomó, como era natural,

el carácter de personal y heróica.—Aunque vencidos, sin armas ni recursos, nos agarramos al brazo con nuestro poderoso adversario, resueltos á caer ambos postrados en tierra para obligarlo á tratar en términos razonables.—Chile que no contaba con esta resistencia y que vió en peligro sus triunfos, recurrió á la intriga; y logró que el partido que tan mal había dirigido la defensa nacional, se fraccionase, y que una parte de él, pidiera la paz á cualquier precio.—Fué esta una traición á la patria, consumada en el fragor de la lucha, cuando todavía nos quedaban dos ejércitos: uno en el Norte y otro en el Sur; pero con la sangrienta hecatombe de Huamachuco, y la deserción de Arequipa, decayeron los ánimos. La paz de Ancón fue aceptada por la mayoría; y entonces sólo pudo Chile cantar victoria.

III

Con la paz había llegado el caso de que se cumpliera el programa de Montán; pero su jefe y prohombres, no bien quistos, lo infringieron y la guerra civil fué ineludible.—Duró esta dos años: En su curso presentó aspectos diversos; en varias ocasiones, una observación superficial, daba por consolidado al poder engendrado por el invasor, pero el desenlace era inevitable; y bastó una marcha hábil y atrevida, para que el Gobierno de Lima desapareciera en el vacío, en que había nacido.—Sucedióle un Gobierno de transición, que proclamó la Carta del 60, y llamó un Congreso.

Reunióse éste después de siete años de una guerra que nos ha traído calamidades sin cuento.—La situación era como es abrumadora, por nuestra descomposición y miseria.—Nos encontramos peor que al día siguiente de Ayacucho; con la diferencia de que entonces se reunieron nuestros padres, con el alborozo de la victoria, llenos de ilusiones, para